

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid el Excmo. Señor don Juan Antonio Gómez Quiñes y don Joaquín Díaz Zapata.

—De Peñas de San Pedro, he regresado don José López Martínez.

—Han salido para Los Alcázaros, con el fin de pasar allí la temporada de verano, el Administrador de este periódico don Juan Soler, su hermano el Presbítero don Francisco y demás familia de nuestro Director.

Notas varias

Mañana y en la parroquia de San Antonio Abad se verificará el matrimonial enlace de la bella señorita Encarna Escudero, hija del ex-alcalde de esta ciudad don Salvador, con el joven empleado de la Casa Frigard don José Sáches.

Por el reciente luto que viste el novio la boda se verificará en familia, marchando los novios después a Alicante, Valencia y Madrid.

Enfermos

Se envenenó Valdivieso.

Para el "Día de la Prensa Católica"

Esta mañana a las once ha quedado constituida en la iglesia de Santa María de Gracia la Junta Parroquial de la Buena Prensa en la forma siguiente:

Consejero, Dr. D. Francisco Cavero, Arcipreste.

Presidente, don Rafael de la Cerda.

Secretario, don José Moscaño.

Tesorero, don José Martínez Miralles.

Vocaler, don Jesuado Soler, don Ginés Gutiérrez, don Emilio Garrido y don...

Entre los acuerdos adoptados figura el de hacer la colecta, como todos los años, el día de San Pedro para la Buena Prensa, y cebrar un acto de propaganda que consistirá en una velada literaria en la que tomará parte el señor Arcipreste, el entusiasta propagandista señor Albiol y otros varjones jóvenes. Dicha velada estará organizada por los Hijos de María y se efectuará en el salón de actos de la Casa de Misericordia.

SUCESOS

El miedo es libre...

La batalla célebre de Verdún, la toma de los Castillejos y el derribo del puente de la Comandancia General de Melilla en el 21, parecieran una catástrofe china (no siempre ha de ser rosa) con el suceso ocurrido esta mañana en la Puerta de Murcia.

La tala, la yacha la sangre, el gachar, el rebogato y cuantas plantas medicinales existen para calmar los nervios, se habrán vendido hoy en Cartagena por toneladas así como jabón en cantidad para lavar algunas prendas de ropa interiores.

El haberse quemado un carrite destinado a la venta de torraditos y avellanas y que tenía gran cantidad de petardos, catroñillos, cohetes, bengalas, etc., etc., ha servido para que el público, loco de espanto, se diera porfía en comprar lo que pasaba corriendo en todas direcciones.

Los detonaciones, que se oyeron en las que producen las pistolas Star y otras a los oídos del 21, han servido

para que los vecinos de las casas próximas a la Puerta de Murcia se lanzaran a los balcones y azoteas. Vecinos que habían que previsoro, creyendo que ya había llegado la hora del grito, ha colocado en su balcón la camisa blanca de su esposo, pidiendo paz como de mostración de que en aquella casa no se habían metido en nada.

Los transeúntes, que también oyeron el haberse quemado ya la gorda se refugiaron en las entradas y cuantos establecimientos existen próximos al lugar de la hecatombe. Se han registrado ocurrencias graciosísimas; varios individuos que tomaban tranquilamente café en la Palma Valenciana y viendo que no podían elevar la puerta, se han tirado de cabeza por los balconcillos, resultando algunos con el correspondiente roto de pantalones y algunos chichones. Otros se han refugiado bajo los fregaderos del referido establecimiento.

En los Teléfonos Interurbanos han sido muchos los que se han metido que riendo algunos hasta que por los hilos se les trasladara a su domicilio.

Los pelos crispados, como Meñiques cuando discurren, corrían de aquí para allá, esperanzados sin duda de alcanzar una laureada. Un vendedor de iguales ha perdido en el combate hasta las muletas. Otro, dedicado a vender horchata se ha quedado más fresco que las nenas de los cuadros plásticos del Teatro Circo.

En una palabra, que ha sido un episodio digno para que el cronista de Cartagena, el amigo Casal, tome nota en su libreta y haga que figure en el archivo municipal para que las futuras generaciones sepan que en Cartagena jamás existió el miedo y siempre estuvimos dispuestos a combatir el terrorismo.

Resaca la tranquilidad y después de auxiliar a muchas mujeres que se desmayaron y que se les dieron refrescos de zarza y limonada se procedió a localizar el fuego del carrite, cosa que se logró con algunos cuantos volos de agua.

Bromas pesadas

Donde menos se piensa el cazador, mata una liebre, dice un antiguo adagio y, en efecto, algo de esto le ha ocurrido esta mañana a Ricardo Mirano Robio, el cual invitado cortésmente por un antiguo amigo José Escobar, tomó asiento en una silla de un establecimiento de bebidas donde precisamente alguno que se conoce que tiene más guasa que grasa trae un barril de aceite de hígado de bacalao, había colocado un sifón más largo que el aplicativo para procesar al general Berenguer.

El salto que ha dado Ricardo, ha sido más largo que los trabajos para las obras de defensa y creyendo que la broma, pasada en todo momento, había partido de su amigo se lió a memorros con él y le puso la cara más triste que el farol de un sereno cuando le falta acatilleno.

Acudió un guardia urbano de esos que no comen cuando hay castillos de fuegos de artificio y detuvo a Ricardo que pasó a la Comisaría.

FUNDACIÓN DEL CARMEN

La más barata de Cartagena. Servicio permanente. Calle del Carmen número 43. Invólese a la calle de Cháiz.

de protección a la infancia

Número premiado hoy 100

DESDE ALEMANIA

El valor ridículo del marco

¿Ha saboteado Alemania intencionalmente el valor de su moneda?

No solo en Francia, sino también en los países neutrales, se ha concedido crédito a la leyenda de que Alemania sabotea intencionalmente su cambio, con el fin de sustraerse a la entrega de los efectos y pagos impuestos por el tratado de paz.

Quier pases insignificantes notificaciones acerca de las enormes dificultades acarreadas por un empeoramiento constante de la moneda de un país, de sochará de antemano la idea de que un ministro de Hacienda, un Gobierno, una representación del Estado, puede trabajar intencionalmente en pro de la depreciación de la moneda de su nación. Cada descenso del marco trae consigo, automáticamente, una ola de encarecimiento que impone el aumento inmediato de sueldos y jornales, elevando los precios de los materiales para todas las administraciones oficiales, especialmente para las del carbón y hierro. Alemania, además, depende del extranjero en cuanto a la importación de materias primas textiles, pieles, cueros, maderas, metales, de 80 por 100 de su consumo de piritas y del 30 por 100 del de viveres. Ha de mostrar, pues, el mayor interés en que el pago de tal importación no tenga que efectuarse en moneda depreciada.

Con tal depreciación progresiva crecen los gastos de todas las administraciones públicas. Cada presupuesto acerca de ellos queda muy a la zaga de la realidad posterior. Es decir, que resulta imposible la elaboración de un presupuesto oficial.

A pesar de la irrisoria cuantía de los sueldos—al presidente del imperio, el canciller y todos los ministros perciben una asignación anual que no llega ni remotamente al sueldo de los generales franceses—la pesar de la elevación constante de los impuestos, que van consumiendo en proporción creciente la substancia de los bienes nacionales, es totalmente imposible ordenar ni siquiera el presupuesto interior sin contar, por lo tanto, las entregas a recibir en virtud del tratado de paz. Cuando en alguna ocasión se ha logrado tal resultado, a las pocas semanas ha sobrevenido un nuevo descenso del marco, que ha dado al traste con todos los cálculos.

Lo mismo acontece con las administraciones del tráfico. La de Correos y Telégrafos ha elevado sus tarifas a más de un 1.000 por ciento respecto a las vigentes antes de la guerra. Pues bien: en la actualidad, el movimiento postal ha retrocedido a la mitad del registrado por entonces. Cada nueva elevación de las tarifas provocaría, en lugar de un aumento de ingresos, un reforzamiento del déficit.

La administración de Ferrocarriles ha logrado equilibrar su presupuesto en el último año; pero sólo a costa de una elevación de sus tarifas de transporte de mercancías, que desde el primero de Noviembre de 1921 han experimentado bastos aumentos sucesivos, importando hoy 5.716, veces más que en tiempo de paz.

El descenso de la moneda es la mayor tragedia para una administración pública. Impone constantemente el sacrificio de los intereses públicos para que se mantenga el equilibrio de los presupuestos. El Gobierno, al no poder de los dipu-

tados, abriga sinceros deseos de que el marco llegue a estabilizarse.

Para el industrial, el agricultor, el operario, han quedado absolutamente suprimidas las posibilidades de hacer cálculos: no hay administración capaz de seguir ordenadamente las oscilaciones del marco. Las existencias del comerciante experimentan una depreciación constante a medida que decrece el valor de la moneda. Con el producto de la venta apenas puede adquirir una fracción de sus reservas anteriores. La extensión de su negocio se reduce; sus gastos aumentan; su fortuna, sus ingresos, decrecen: termina empobreciéndose, arruinándose.

El observador observa el encarecimiento progresivo de todo cuanto necesita para vivir, porque la fuerza compradora del dinero va debilitándose ininterrumpidamente. Ello exige aumento del salario, que a su vez provoca la elevación de los gastos de producción, causa del encarecimiento de los géneros. En resuma: un círculo vicioso que resta al obrero energía y voluntad para trabajar. Rendidos su rendimiento como su jornal. Por tanto, también él, lo mismo que el empleado, ha de anhelar la estabilización del marco.

Los más afectados por la depreciación del marco son los obreros intelectuales, los médicos, abogados, escritores, artistas, arquitectos. La remuneración de su trabajo, comparada con el índice de gastos de la vida o con el cambio del dólar, ha quedado radicata a la quinta parte o más de la correspondiente a los tiempos de paz. Revisite y caracteres angustiosos la penuria en que han quedado sumidas estas esferas del país. Ni que decir tiene que la consolidación del marco es uno de los mayores deseos.

No hablemos de la clase de los rentistas. Quien logró acumular un montón de capital, merced a los ahorros, a las pensiones por edad o por accidente del trabajo; quien pensó dejar a su esposa y a sus hijos una renta moderada, ve desaparecer de día en día el valor de su capital.

¿Cabe admitir, pues, que estando todas las esferas del pueblo, todos los organismos del Estado, todas las administraciones oficiales, interesadas en que el marco no experimente depreciación alguna, por los graves perjuicios que ello les acarrea, sea capaz un Gobierno de provocar intencionalmente semejante depreciación, con el mero objeto de sustraerse al pago de los compromisos impuestos por las operaciones, tanto más cuanto que tales entregas son limitadas cada vez por la capacidad de pago de Alemania?

Plantear tal pregunta equivale a contestarla en sentido negativo.

Dr. Jug. Gothón.
Diputado del Reichstag y ex-ministro de Hacienda.

Amalio Pérez Plaza

Ministro de la Sanidad. Especialista en partos y metris. Director de maternidades venecianas. Comandante de Medicina general.

de 12 a 7 y de 8 a 6.
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 3ª derecha.

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el número del periódico las comuniquen en esta administración.

En 3ª plana original de su número.

En 3ª plana original de su número.

Contra el separatismo

No hay duda, o no la hay al menos para nosotros, que los señores catalanistas han vuelto al Parlamento español como a promover y tomar parte en una subasta de nacionalismo, pujando y pujando, los hábiles en el concepto, los menos hábiles en las palabras, para mojarles la oreja y aventajar a los de la Acción Catalana.

Como aquí el relajamiento de los caracteres va siendo tan grande y el sentimiento del deber se ha debilitado tanto, no es de extrañar que quienes hablan en el Congreso y en el Senado para que los oigan en las Ramblas, no encuentren en sus obligados impugadores aquella entereza y aquella energía que son inexorables frente a los que concienten o inconscientemente, por comediantes o por tragediantes, lanzan conceptos hostiles para la unidad nacional.

Ya sabemos que cuando se trata de poner coto a los demandados, salen estos diciendo que creían que, como si parte de nosotros teagan esta significación, exima a sus miembros del cumplimiento de las leyes y de hacer honor a la promesa o al juramento que tienen prestado.

La unidad de la Patria es antes que un sentimiento un dogma nacional para la inmensa mayoría de los españoles y queremos creer que también para la inmensa mayoría de los catalanes y es hora ya de que la minoría rebelde o insubmisiva que siente eflicia a la ostridencia por el trato de lenidad que ha recibido sus manifestaciones separatistas, sepan de una vez para siempre que no por sus exigencias ni por sus amenazas, sino por debido homenaje a los derechos de la persona jurídica que llamamos Región, o sea a los que tiene de gestionar sus intereses privativos sin trabas ni dependencias extrañas, de tal suerte que en ningún caso se considere amarrada a los postes del centralismo, España tiene la decisión de reconocer aquellos derechos, transiéndoles a aquellos ideal y que de seguro estaría ya en triunfo también en el práctico, de no haberlos hecho sospechosos el lenguaje insolente y equivoco de algunas catalanistas.

Pero de ahí no se debe pasar y no haber quien pase desde el Gobierno, via que antes pierda a babeta. El regionalismo sano, castizo, español, desde luego pero el nacionalismo separatista que remonta el curso de la Historia, alarga las grandes empresas de unidad y rescuete los reinos de taifas para que nace cuando se llega a la satisfacción de un Parlamento catalán, oírse, digan lo que quieran los que habecan por el separatismo, en Cataluña hay elementos, ya en suficientes pero aún sobrados, para frenar aquellos propósitos ocultos, antiespañoles y anticatalanes a un tiempo.

Miguel Peñafiel.

Restaurant del Chalet

Desde el domingo 17 queda establecido el servicio de Restaurant. Especialidad en Mariscos y Pastas. Se sirven toda clase de encargos avisando en el día. Mayor 50. Teléfono núm. 255.